



Petición navideña para Banco Ceiss

Ciudadanía, 24/12/2013



No es de extrañar que la Unión Europea haya puesto a España bajo sospecha. Hace un año recomendó que el Gobierno español llevara a cabo un mayor control sobre el déficit y el Gobierno de Rajoy, en vez de actuar con la ética que debe caracterizar a un Gobierno, lo hizo de forma barriobajera: en vez de pedir el rescate que procedía y le recomendaba la UE, no tuvo otra ocurrencia que efectuar “quitas” fraudulentas en el dinero de los ahorradores.

¿Consecuencias? Ahí tienen ustedes la ruina de preferentistas de bancos y ahorradores que adquirieron deuda subordinada. El peor ejemplo es Bankia, pero inmediatamente después va a la zaga lo que era Caja España-Duero (el Banco Ceiss de ahora). Con Banco Ceiss estamos ante el mayor atentado económico consentido por los Gobiernos central y autonómico para salvar sus cuentas y tapar sus vergüenzas económicas. Pido a la Navidad que permita a esa colección de mangantes que forman ambos tipos de gobierno, que se lo acaben gastando en medicinas, furcias y comilonas, pero nunca con buen provecho ni de ellos o ellas ni de sus familias.

En este momento hay una corriente muy extendida entre los ahorradores, como es sacar todo tipo de ahorros a la vista, plazos fijos y cualquier otro tipo de Caja España y Caja Duero. Cuanto antes se liquide la entidad, antes se cerrará el problema. Miles de ahorradores pretenden finiquitar Banco Ceiss ante el escandaloso fraude, el atropello, la humillación y el abuso de la entidad sobre su clientela.

Ya que no se pueden recuperar las preferentes ni las subordinadas, de momento, hay que intentar que UNICAJA se lleve la poca porquería económica que quede en Banco Ceiss. ¡Lo pagarán! ¡Lo pagarán con creces, aunque haya que luchar desde las barricadas! Y ya se sabe que la venganza del ofendido es más poderosa que la del abusador.

En estos días de Navidad — donde muchas familias lo pasarán muy mal por culpa de numerosos sinvergüenzas que han dañado las finanzas de Castilla y León— no quiero que la ciudadanía de la Comunidad se olvide de los verdaderos culpables de su ruina de Caja España-Duero y de los consentidores; no quiero que se olviden de Tomás Villanueva (consejero de Economía), ni de Juan Vicente Herrera, ni de Isabel Carrasco, ni de Toni Carrascosa, ni del presidente del Banco de España, ni del FROB, ni de la sorda CNMV, ni de los representantes sindicales y del PSOE presentes en el Consejo de Administración, ni de Pilar del Olmo, ni de Evaristo del Canto, ni, ni, ni... ni de tantos y tantos mediocres, ladrones, sinvergüenzas, aprovechados e hijos de lo que pienso convencido, para que ante las próximas elecciones paguen con creces su maldad, su mediocridad, su daño y su consentimiento.

También pido a la Navidad y al destino que no alumbre jamás a esa recua de sinvergüenzas para que, mejor antes que después, ardan en el fuego del olvido y el desprecio, así como que todo el daño que han hecho lo reciban cual bumerán que regresa a quien lo arroja.

Pido a la Navidad, incluso, que no conceda la paz ni el descanso a cuanto sinvergüenza ha dañado y arruinado a miles de familias de Castilla y León, Asturias y Extremadura con el fraudulento tema de subordinadas y preferentes del Banco Ceiss. Unas familias que lloran por la mala fe ajena y que han visto cómo todo su trabajo y ahorros –durante una larga vida laboral– se queman por culpa de ladrones (no son ya presuntos), malos gestores y trepas. Pido que nunca alcancen la paz y mucho menos la felicidad, al menos mientras no aprendan a revertir en bien el daño efectuado.

Y, por último, pido a la Navidad que no conceda el descanso nunca y que niegue también la felicidad a cuantos directores de sucursales de Caja España y Caja Duero han vendido preferentes y subordinadas, causando la ruina, el dolor, la amargura y el llanto a miles de familias indefensas y engañadas. De la misma forma, pido a la Navidad que hunda en la miseria a **UNICAJA**, incluso en el infierno de las finanzas, si llega a hacerse de forma burda y huraña con Banco Ceiss, así como que arrastre eternamente su mala fe, peores intenciones y calculado afán de latrocinio. Y no solo a la entidad sino a sus cabezas pensantes. Así sea y lo veamos en los ‘mass media’.

De todas mis peticiones aquí, doy fe.